

# 365 Historias<sup>72</sup>. John Wesley, el tizón



## 72. John Wesley, el tizón

A las doce de la noche, el cielo estaba iluminado por el reflejo de las llamas que devoraban la casa del pastor Samuel Wesley. En la calle la gente gritaba: ¡la casa se está quemando! ¡hay fuego! Sin embargo, en el interior de la casa, la familia del pastor dormía tranquilamente,





hasta que algunas partes del techo cayeron sobre la cama de Betty, una de las hijas del pastor. La chica corrió hacia el cuarto de su padre. Todos salieron de la casa pero no pudieron sacar nada. La familia tuvo que salir en pijamas en pleno frío. La niñera despertada por la alerta de incendio sacó de la cuna al bebé más pequeño, Charles Wesley. Luego llamó a los otros niños, para que la siguieran y bajaran las escaleras



Pero John que tenía 5 años y medio seguía durmiendo. Tres veces, la madre Susan quien estaba enferma, intentó subir en vano las escaleras. El padre intentó dos veces. Parecía que nadie podía atravesar las llamas del fuego. Consciente del peligro, el padre juntó a la familia en el jardín, todos se arrodillaron y empezaron a pedirle a Dios que salvara a John.





Mientras que la familia estaba orando, en el jardín John se despertó y trató en vano bajar las escaleras. El niño decidió entonces salir por la ventana. Uno de los vecinos que lo vio, les avisó a los demás y decidieron hacer una escalera para agarrar al niño.





Así fue como John se salvó del incendio escapó de la muerte minutos antes de que el techo se derrumbara por el fuego. Los vecinos que salvaron a John lo llevaron con su padre. Entonces Samuel Wesley les dijo a todos, Vengan amigos, recibiendo a su hijo en sus brazos Vamos a arrodillarnos y demos gracias a Dios El Señor me ha protegido a mis ocho hijos

“No importa que la casa se queme. Ya tengo muchas riquezas Quince minutos más tardes, la casa, los libros, los documentos y los muebles desaparecieron.

John Wesley siempre decía hablando de él: "Soy como un tizón arrebatado del incendio" como en el libro de Zacarías 3:2.